Kenace la calma

borrascosa campaña electoral que acaba de conmover los cimientos del país, ha sonado eu campanada, sonora y estridente, dada por el Congreso Nacional de la República al elegir al Licdo. Alfredo González Flores, para dirigir la nave del Estado, en su carácter de Primer Designado, por falta ele Presidente electo, de 1914 a 1918.

El eco de dicha campanada, esparciéndose con la velocidad de un rayo por todos los ámbitos de la República, llevó al corazón de tirios y troyanos la feliz nueva del hecho consumado, eliminando | juicio de la colectividad. hasta el más insignificante átomo de zozobra para dar paso a la cra de paz y bienandanza que garantizan las reconocidas virtudes que adornan al distinguido joven González Flores.

Labor mezquina, pueril y antipatriótica sería que por vanos escrúpulos, los partidos disidentes quisieran poner obstáculos al desarrollo de la gestión del nuevo Gobierno, con olvido absoluto de los sagrados intereses de la Patria que deben estar sobre todas las conveniencias particulares.

Las apreciaciones erradas o la exageración de las virtudes degeneran en vicios y a eso se debe que muchas veces el amor a la Patria mal entendido nos conduzca a extremos funestos que apoyará al mandatario en su loano están ceñidos a las ritualidades de ese culto que el corazón una senda firme y segura de adede todo ciudadano debe rendirle a la tierra nativa.

Arrojemos un velo de olvido sobre los hechos consumados y pensemos sólo en laborar para el porvenir, pues es inconcuso que de la absoluta cohesión de los partidos depende la paz y el florecimiento de Costa Rica.

Conociendo como conocemos al elegido de la mayoría del Congreso, nos sobran razones para asegurar que el gobierno del pueblo por el pueblo, no será un utopismo propio de las masas inconscientes, sino una brillante rea-

La anhelada hora final de la | lidad de trascendencia indescriptible que nos pondrá en condiciones no de tomar revancha que no deseamos, porque ella no es propia de un pueblo noble, ni es cláusula de programa republicano; pero sí, de aliviar notablemente la aflictiva situación del país en general y especialmente de las clases desvalidas que necesitan quienes las guien y cuiden de que los artículos de primera necesidad, no excedan en precio los límites de lo humano como consecuencia de tarifas inconsultas y contratos inicuos que favorecen a particulares con per-

> Después de la cadena sin fin de desaciertos administrativos que han caracterizado al gobierno saliente, fácil será al nuevo Presidente distinguirse por una gostión sabia y honrada, imprimiendo a todos sus actos administrativos el sello de la honradez y de la justicia.

Para verificarlo bastará poner punto sobre las ses y cerrar los oídos a toda petición impertinente, no dando cabida a nada que se oponga a la moralidad y rectitud que deben servir de norma a los gobiernos de orden y de progreso.

Con tan preciosas prácticas administrativas brotará expontánea la estimación de los gobernados y no hay para que decir que ella ble tarea de encarrilar al país en lanto y desenvolvimiento que culminar deba en la estabilidad y efectividad de las conquistas consumadas.

Reciba el ilustre ciudadano Lic. Alfredo González Flores, nuestra más sincera felicitación por la elevada distinción de que ha sido objeto y ojalá que pronto justifique que no en balde imperan en él, el Trabajo, la Honradez y el Carácter que en íntimo consorcio constituyen la felicidad de los pueblos.

VIVA COSTA RICA!

KANT

no hay grandes problemas administrativos a resolver. Somos un país pacífica, de índole laboriosa, sumiso, amante de la ley y celoso de su nombre. Aquí no existen divisiones que engendren conflictos, entre la Iglesia y el Estado, porque lo de creer se quedó en los dominios de la conciencia, y na die se inquieta aquí porque la religión católica sea la del Estada, como no se inquietaría si dijera la Constitución que debe ser la protestante. En Costa Rica no hay intricados problemas internacionales que nos quiten el sueno. El más ruidoso, el de Panamá, está ya al concluirse en Wáshington mediante la sabia intervención del Licenciado don Pedro Pérez Zeledón.

Hay, eso sí, tres cuestiones de vital interés y en cuya solución puede em plear sus actividades un gobierno que de veras quiera hacer algo de más práctica efectividad que crear distritos escolares y dar permisos para la celebración de turnos: perpetuarse por sus obras en el recuerdo del país. Nos referimos a la Instrucción Popular, al Crédito Público, y a la protección a

mos pontificar al hablar de esta suerte,

la agricultura.

Enemigos irreconciliables del Gobierno que concluye en todos los momentos de su vida, le harlamos sin embargo justicia si creyéramos que en uno siquiera de esos principios que consideramos el trípode de un Gobierno de buenas intenciones, hubiera puesto su buena voluntad o su interes; pero es hora de repetir que en instrucción popular nada se hizo que justificara las esperanzas que Costa Rica tenía puestas en el señor Brenes Mesén; en Crédito Público nada absolutamente si exceptuamos la benéfica gestión del Licdo, don Máximo Fernández; y por la agricultura no sabemos que se haya hecho nada que redundara en beneficio de l'uestre pueblo agricultor.

Ahora nos entimes esperanzados porque recordamos la brillante gestión del Licdo, don Alfredo González en el Congreso Nacional, cuando se trató de la fundación del Banco Agrícola Hipotecario.

El, estamos seguros, será consecuente en la Presidencia de la República con sus anhelos de ayer, y la agricultura verá un horizonte abierto a sus miserias de toda la vida. El tendrá un ojo fijo en los tenedores de bonos de nuestra Deuda para redimir nuestro crédito, y otro en la Instrucción Popular que hará de la Escuela el taller donde se forja el verdadero porvenir de la Patria, haciendo hombres conscientes y dueños de su individualidad El Estado no tiene obligación de hacer enciclopedias, porque como dice Rafael Barret "lo que menos importa es que el maestro enseñe o no gramática, geografía y aritmética. En primer lugar, el niño no aprende nada, por competente que sea el profesor, hasta los quince años. El cerebro infantil no puede abstraer, lo mismo que no puede el estómago de un recien nacido digerir carne. ¿Para qué convertir a los niños en malos fonógrafos, para qué profanar su tierna inteligencia? Basta excitar su curiosidad libre, mantener la elasticidad de su ingenio nativo; basta conservar el

Los que pusimos todos nuestros entusiasmos y nuestros empeños todos en hundir para siempre los vestigios de sangrientas dominaciones pasadas, saludamos, regocijados jubilosos, el sombrero en la mano y la soprisa en los labios, el advenimiento al poder de los hombres nuevos que con la garantia de su pasado, prometen á la patria días de prosperi lad y de bo-

321 24

DE LA JORNADA

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO.

San José, mayo 7 de 1914.

juego de su salud mental."

otre, se dice, que firmará parte del En este mismo periódico hace al

gún tiempo, cuando el combate de la ucha política pasada estaba en su periódo álgido, publiqué, entre otros, un artículo titulado / Nuevos horizontes/ en el que decía: "Las luchas y las evoluciones políticas, buenas o malas, esparcen las semillas de sus enseñanzas, las que con la sabia del tiempo

El estado actual es la resultante de una evolución política, es el fruto de germinación de las semillas esparcidas en terreno fecundizado con la sabia elaborada por el Partido Republicano, por ese Partido que así como en su trayectoria recorrida para llegar a meta de sus legítimas aspiraciones ha visto desaparecer de la vida adeptos entusiastas de la causa, así también ha visto salir de sus huestes, hombres, abanderados, que han sabido poner muy alto el pendón azul, tales como el Licenciado don Alfredo González, que según tengo informes, es la encarnación del republicanismo, uno de los principales Jejes del Partido en Heredia, hombre de talento no común, de honradez acrisolada; el Licenciado don Claudio González R., el hombre culto, inteligente y honorable; el Licenciado don Adán Acosta;, infatigable y entusiasta republicano, cuya inteligencia y honradez son bien conocidos, amigo sincero, lo mismo que los Licenciados don Manuel y don Ricardo Coto; el Licenciado don Manuel Castro Quesada y don Pelico Tinoco, dos columnas graníticas sobre que descansa el Partido Republicano, políticos de alto vuelo y poseedores de una inteligencie que sale del nivel común; don Juan Rafael Arias, es

nuevo Gobierno, quien con su talento y juicio sereno colaborará y contribuirá a que el Gobierno que se inicia obtenga el éxito que todos anhelamos; y como todos estos, otros muchos, pero muchos, que son honra y gloria del Partido Republicano.

Como digo antes, a una evolución política se debe el que haya llegado al Solio Presidencial el Licenciado don Alfredo González en lugar del Licenciado don Máximo Fernández, por lo que el Partido debe estar de plácemes, porque no hay que dudarlo que el Licenciado González tratará de desarrollar el Programa del Partido Republicano y de llevar a la efectivided todos los buenos proyectos del Licenciado Fernández.

Los que estamos encariñados con el Lic. Fernandez, quisieramos verlo ejerciendo la Presidencia, pero ya que las circunstancias políticas han creado una distinta situación, debemos conformarnos y tener fé y estar seguros de que el señor González hará un buen gobierno, pues para ello cuenta con ejecutorias bien ganadas.

El Lic. Fernández debe quedar satisfecho de que del seno de su partido haya salido el futuro Presidente y contar con el sincero afecto de los que somos sus admiradores y seguimos

siendo sus partidarios.

Bienvenido sea el nuevo gobierno de concordia. La lucha ha coucluido y ahora, en este momento supremo para el porvenir de Costa Rica, que desaparezca toda división política y que no haya ni vencidos ni vence-

RAMÓN ROJAS G.

EL NUEVO GOBIERNO

Se anuncian para la Patria días de prosperidad y bienandanza.

Solucionado el movimiento político de manera tan grata a los altos intereses de la comunidad, conciliados hasta donde es posible en la ardua lucha de los egoísmos naturales los anhelos honrados de felicidad nacional, el gobierno que se instale el ocho de Mayo hará volver la calma a los espíritus que encendiera la lucha, y la situación, normalizada entonces, será campo propio para la noble simiente de uenos pensamientos y hodradas iniciativas, que lleva entre sus almas ese puñado de jóvenes que va ahora a tomar entre sus manos la gestión ad ministrativa, y a justificar en ella sus vigores y sus energias.

Prenda innegable de garantía es para el país los hombres que van ahora al Gobierno a colaborar con el senor González; y la esperanza general descansa precisamente en sus juventudes, que siempre fueron ellas los pedestales para los mejores monumentos de integridad y de acción.

A qué hacer nombres: un Arias, un

González Rucavado, un Rubén Coto, un Tinoco, un Guardia, un Ricardo Coto, un CastroQuesada, un Echandi, y otros más que no se mencionan porque no se sabe con seguridad si serán elementos del Gobierno, están indicando elo cuentemente que el rumbo que ahora se adopte será probablemente un rumbo nueuo, por donde no trajinan las administraciones de complicidades más o menos perniciosas.

Mi pluma, con la pretensión de un valimento por su sinceridad no desmentida, acostumbrada a perturbar el sueño de los señores, cuando se olvidaron de sus gobernados,

"vergin di servo encomio e di codardo oltraggio"

como decía el incomparable Manzoni a la muerte de Napoleón; mi pluma que no ha tenido precio porque ha preferido ser foete que incensario, no tiembla escrupulosa al escribir estas líneas que celebran un triunfo popular, aquí, bajo estos cielos donde muy poco se ha vista que la voz de Dios pronunciada por el pueblo sea atendida. Aquí en Costa Rica, y no cree-

NECROLOGICA

Victima del trabajo, bajó á la tumba el honrado obrero guatemalteco don Salvador Galvez.

Deja-allá en su patria-una viuda y

tres hijos.

Sentimos fraternalmente la desaparición del compañero á la par que deseamos á la señora é hijos, el mayor consuelo en tan allictivos momentos,

¡Descanse en paz Salvador Galvez!

Este documento es propiedad de la Siblibleca Nacional "Miguel Obregon Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.